

San Isidro y la esgrima

por Hernán Antonio Moyano Dellepiane

“Un asalto entre hombres de honor, dirigido por un maestro animado de los mismos sentimientos, es una de aquellas diversiones propias del buen gusto y la fina crianza”.

Arturo Pérez-Reverte. *El maestro de esgrima*.

Introducción

Este trabajo forma parte de una investigación inédita sobre la esgrima a lo largo de la historia argentina. En estas páginas mencionaremos los asaltos de armas sanisidrenses que aparecen principalmente en publicaciones periódicas locales y porteñas del siglo XX.

La esgrima tiene sus orígenes remotísimos en las luchas de los gladiadores, y toma legendaria y considerable importancia durante la Edad Media, tanto en la guerra -en que constituía un medio de ataque y de defensa- como en la paz, por ser éste el ejercicio favorito de los caballeros que la practicaban en las famosas justas. Su evolución se fue extendiendo, siglo tras siglo, hasta principios del XVI, en que adquirió su máximo esplendor. Al iniciarse el XVII, atravesó un período de crisis, hasta que franceses e italianos le dieron un gran impulso, y el florentino Alberto Marchonni esbozó las líneas de la esgrima moderna. De su escuela salieron verdaderos maestros en este difícil ejercicio.

La esgrima no es -según la conceptuaba Montesquieu- la ciencia de los holgazanes y de los camorristas, ni -como afirmaba Potier de la Berthelière- un ejercicio para carniceros, sino un arte noble y difícil, cuya práctica exige un estudio asiduo e intenso -dada su técnica compleja- y la preparación que supone tanto para los músculos -ya que constituye una gimnasia extraordinaria- como para la inteligencia, debido al cálculo que requiere para la colocación, la defensa y los asaltos. Lo que en argot deportivo en general y también en esgrima se denomina “la forma”, es la resultante de una larga preparación y de un esfuerzo continuado y progresivo. Así considerada, la práctica del florete y de la esgrima tienen pleno derecho a disfrutar de jerarquía y de prestigio entre las armas utilizadas para los ejercicios deportivos.

Antes de la primera conflagración mundial, la esgrima era practicada casi exclusivamente para los duelos, que eran muy frecuentes para solventar cuestiones personales, de manera que los contendientes eran, en realidad, duelistas. Ha pasado a la historia, por ejemplo, el duelo celebrado

en 1913 entre Paul de Cassagnac y el teniente alemán von Foerstner, cuya actitud con respecto a Francia -patria de Cassagnac- había provocado un incidente diplomático¹.

Si la evolución de las costumbres y de los hechos ha relegado a los duelistas al último plano de la actualidad, la esgrima, en cambio, ha pasado a ocupar un puesto preponderante entre las pruebas deportivas mundiales, y se ha convertido en un deporte exento de brutalidad; sus desbordamientos, trágicos o simplemente ridículos, pertenecen al pasado. Ahora la esgrima ofrece una fuente inagotable de salud y de alegría, y goza de gran prestigio, pues ha sabido conservar, desde su incorporación al deporte, su técnica y sus tradiciones de cortesía y elegancia. Éste es uno de los pocos deportes que, por otra parte, puede ser practicado hasta una edad avanzada. Hay quien afirma incluso que media hora de esgrima todos los días permite prolongar la vida durante unos diez años más².

La esgrima en Buenos Aires

La esgrima es el arte de servirse de las armas blancas de mano del mejor modo posible, tanto en el ataque como en la defensa. En América los indígenas se adiestraban con sus lanzas y chuzas; luego el gaucho hizo esgrima con cuchillo³.

El 27 de noviembre de 1801, don Mateo Ducini solicitó permiso para establecer en Buenos Aires una escuela pública de lengua francesa y esgrima, que le fue autorizada por el cabildo⁴. No se sabe qué ocurrió con esa escuela, pero las actividades esgrimísticas casi desaparecieron, permaneciendo solamente como una actividad militar. Las pocas exhibiciones que se podían presenciar eran las esporádicas que alguna vez se ofrecían a cargo de oficiales de buques extranjeros.

En el mes de noviembre del año 1832 llegó a nuestras tierras un destacado maestro de armas procedente de Gibraltar en cuyo peñón nació: Andrés Facundo Cesáreo. Traía en su equipaje varias cartas de presentación

¹ Sobre duelos realizados en San Isidro, véase: Moyano Dellepiane, Hernán Antonio. "Cuestiones caballerescas en los pagos de la Costa y Las Conchas", *Revista del Instituto Histórico Municipal de San Isidro*, San Isidro, n° 20, p. 31-111, agosto de 2006.

² En nuestros días la esgrima es un deporte competitivo y reglamentado, con tres protagonistas esenciales: florete, espada y sable. No nos detendremos en la técnica de estas armas por ser un tema ajeno a los objetivos de este trabajo.

³ Sobre esgrima del cuchillo, véase: López Osornio, Mario A. *Esgrima criolla*, Buenos Aires, Editorial Hemisferio Sur, 2005.

⁴ Archivo General de la Nación. *Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Aires*, Buenos Aires, G. Kraft, 1925, serie 4, t. 1, p. 74-75. Conviene destacar que Sarmiento, en su libro *Recuerdos de Provincia*, al referirse a un episodio del colegio de Montserrat, de Córdoba, dice que se había establecido en él una clase de esgrima que provocaba pendencias y desafíos.

para Juan Manuel de Rosas. Su característica personalidad, pues sabía envolverse con garbo en su capa española y su agudo modo de mirar, pronto tejieron en su derredor una leyenda de sabor romántico, ya que se afirmaba que era un aventurero que venía en busca de amor y de patacones. Con todo, Cesáreo enseñó esgrima durante siete años poniendo de relieve excepcionales aptitudes hasta que cierto día Rosas, un poco preocupado por el nombre que adquiriría el maestro, quien tenía cada día más y mejores relaciones, lo invitó a abandonar el país, lo que le obligó a ausentarse a Montevideo.

Después de Caseros regresó e intensificó su propaganda, no logrando adictos sino en muy pequeña escala. En aquellos tiempos también aparecen los maestros Lamary y Lamarque. En 1869, Cesáreo era director de la escuela de armas del Colegio Nacional. Cuando el desaliento iba a dominarlo, llamó en su ayuda a otros colegas, y vinieron al país a mediados de 1870, los maestros italianos Juan Bay y Pablo Casciani, con cuyo concurso pudo Cesáreo reanudar con más brío su entusiasta apostolado de la esgrima. El 30 de noviembre de 1870, abrió su “Academia de Esgrima”, la primera que hubo en Buenos Aires, y que instaló en la calle San Martín 216. El acto inaugural tuvo contornos de fiesta, y hubo sucesión de asaltos de armas entre profesores y aficionados. Se lucieron en un asalto de florete los maestros Cesáreo y Bay, y luego se batieron con la misma arma Balestra y Julio Mitre, Alberto Huergo y el sanisidrense Carlos Beccar, que a su vez alternaron después en distintos asaltos con los maestros. Falleció ese precursor de la esgrima rioplatense, en Buenos Aires, en el año 1879⁵.

Luego de Bay llegan otros maestros de armas como Eugenio Pini, el gran propulsor de la esgrima y fundador de la primera Escuela de Gimnasia y Esgrima del Ejército, a fines del siglo XIX, los hermanos Agesilao y Aurelio Greco, Ernesto De Marinis, el barón Athos di San Malato, Sartori, el barón Lancia di Brolo, Merignac, Rossi, Benzo, Abrines, Scarani, Turquet, Cazenave, Ponzoni, Ferretto, Moretti, Kirchhoffer, Corso, Della Torre, Faccioli, Noirfalise, Luchetti, González, Nedo Nadi, Testas, Galimi, Sassone, Gardère y muchos otros. El Círculo de Armas, el Club del Progreso, Gimnasia y Esgrima y el Jockey Club, cuya sala de armas se

⁵ Tengamos presente que en la segunda mitad del siglo XIX, cuando la actividad deportiva se reducía al patinaje sobre ruedas y a cuadreras en la campaña, ya en la pedana de maestros extranjeros del valor de Cesáreo se cimentaba el futuro de la esgrima nacional. En Buenos Aires Cesáreo luce su arte en infinidad de asaltos, véase: “Asalto de armas”, *Nación Argentina*, Buenos Aires, 31 de enero de 1869, p. 4; “Esgrima”, *Nación Argentina*, Buenos Aires, 12 de agosto de 1869, p. 2; “Esgrima”, *Nación Argentina*, Buenos Aires, 23 de septiembre de 1869, p. 2; “Asalto en la Victoria”, *El Nacional*, Buenos Aires, 4 de octubre de 1879, p. 1.

inauguró el 2 de octubre de 1897, y se estrenó oficialmente el 4 de diciembre inmediato, contrataron a varios de aquellos maestros⁶.

El 5 de abril de 1902 se fundó la sociedad Semicírculo, destinada a enseñar esgrima. Así, paso a paso, se fueron formando los maestros argentinos y los aficionados, que más tarde alternarían con los mejores tiradores del mundo.

No es posible olvidar, por otra parte, al doctor Carlos Delcasse, entusiasta aficionado que fue llamado padre de nuestra esgrima, pues en su quinta de Belgrano, donde funcionó a partir del 2 de julio de 1903 el Cercle de L'Épée, se realizaron grandes reuniones de ese deporte con la participación de los mejores maestros y aficionados.

En 1921, ocho clubes metropolitanos y ocho del interior, formaron la Federación Argentina de Esgrima, y desde entonces hasta 1932 el noble deporte tuvo un auge extraordinario, logrando triunfar en las tres armas - florete, sable y espada- en los juegos panamericanos de Río de Janeiro. Los esgrimistas argentinos fueron finalistas en los juegos olímpicos de París, en 1924, y en Los Ángeles, en 1932. En los de Ámsterdam de 1928, tuvieron lucida actuación. En este año comenzó a practicarse esgrima femenina, cuyo primer campeonato se realizó en 1933⁷.

En pocas líneas evocamos la historia de la esgrima argentina. La prensa porteña ha cumplido un rol importante en la promoción de su práctica como vemos en una crónica periodística que transcribimos a continuación:

“La esgrima, uno de los ejercicios mas necesarios en toda ciudad culta y civilizada como la nuestra, está aceptado y casi considerado como

⁶ Pocas naciones pueden jactarse de haber tenido escuelas de formación de profesores especializados como la mencionada Escuela de Gimnasia y Esgrima del Ejército, creada en 1898 para dotar al país de un número respetable de maestros argentinos. Los del primer curso fueron formados por prestigiosos profesionales extranjeros de la escuela italiana, a excepción del profesor argentino Juan Bay (h), que tuvo la satisfacción de integrar junto a aquellos el cuerpo de maestros. Asimismo, es conveniente que los deportistas no ignoren que la Argentina ha dispuesto de las mejores salas de armas, no sólo del continente sino también de Europa.

⁷ El noble deporte llegó hasta la Antártida Argentina gracias a un entusiasta presidente de la Federación Argentina de Esgrima, el capitán de fragata Pedro Rivero, quien a mediados del siglo XX organizó allí el primer torneo de esgrima del que participaron oficiales de nuestra marina de guerra, nos relataba el doctor Pedro Rivero (h). Fuentes: Cutolo, Vicente O. *Nuevo Diccionario Biográfico Argentino*, Buenos Aires, Editorial Elche, 1969, t. 2, p. 276; Day, Jack. “Visión panorámica del deporte argentino. Un destacado maestro de armas llegó en 1832”, *La Nación*, Buenos Aires, 25 de mayo de 1960, Cuarta Sección, p. 3; Piccirilli, Ricardo. *Diccionario Histórico Argentino*, Buenos Aires, Ediciones Históricas Argentinas, 1954, t. 3, p. 451. El seudónimo de Jack Day es utilizado por el periodista deportivo Ángel Bohigas a partir de 1948.

indispensable en las principales ciudades europeas como París y Londres, por ejemplo.

“Por una de esas aberraciones que se explican tratándose de una nación que entra recién, puede decirse, al perfeccionamiento de sus costumbres, ella ha venido siendo casi olvidada entre nosotros a pesar de los diversos centros con que cuenta en Buenos Aires y de la facilidad con que se puede adquirir el *adiestramiento* en el manejo de las armas.

“Pero, la esgrima, como todo ejercicio saludable y necesario, tiene en nuestra gran capital partidarios abnegados que no omiten sacrificio alguno para hacerla ocupar el puesto que le corresponde, influyendo en el ánimo de todos para hacerlos penetrar de la necesidad que tenemos en el sentido de conocerla y saberla practicar, y alentando a los aficionados para que prosigan en el aprendizaje del manejo de las armas.

“Estos son los propósitos que han guiado a los organizadores de la fiesta a que hacemos referencia, la cual, por el carácter que revestirá está llamada a hacer época en los anales de nuestra sociedad”⁸.

Más adelante, ante la presencia en Buenos Aires de tantas figuras cumbres de las pedanas europeas, un semanario dice lo siguiente:

“Poco a poco nos van visitando todos los maestros del sable, de la espada y del florete, y si, como es de suponer, cada uno de ellos forma entre nosotros un regular número de discípulos, Buenos Aires va a convertirse en una singular ciudad donde se tope con un d’Artagnan a la vuelta de cada esquina.

“Ahora le ha tocado el turno a un ilustre esgrimista italiano, de renombre universal, al señor Carlos Pessina, recién llegado a nuestro país, donde se esperaba su arribo con vivísimo interés por los aficionados, para verle en el ‘ejercicio de sus funciones’.

“El señor Carlos Pessina nació en Nocera, Nápoles, y entre sus ascendientes, que brillaron por diversas cualidades, se encuentran tiradores de toda suerte de armas blancas. En 1894 había ya conseguido cincuenta premios, logrando ponerse en primera fila entre los esgrimistas italianos, que constituyen la escuela triunfante en el mundo entero. Profesor de la Escuela Magistral de esgrima en Roma, se le conceptúa como un tirador de formidable empuje.

“El señor Pessina ha hecho el viaje en el ‘Regina Margherita’, en unión de otro conocido maestro, el señor Nicolás Revello, esgrimista

⁸ “Gran torneo de armas. Una fiesta atrayente”, *La Crónica*, Buenos Aires, 21 de mayo de 1885, p. 1. Se trata de la velada de esgrima y música efectuada el 22 de mayo de 1885 en el salón del Skating Rink, convertido en teatro de La Gaité, en la que participaron conocidos tiradores del Club de Gimnasia y Esgrima. El proscenio, donde tuvieron lugar los asaltos, fue adornado con armaduras, escudos y armas antiguas. Más de quinientas familias conocidas presenciaron el espectáculo. Véase también: “Asalto de armas”, *La Crónica*, Buenos Aires, 22 de mayo de 1885, p. 1.

oriental, cuya maestría en el arte que profesa es bien conocida. No hay necesidad, pues, de hacer presentación ninguna, y basta con añadir que durante su jira en Europa ha conseguido en diversos torneos y academias, ocho medallas de oro”⁹.

Las crónicas de *La Nación*, prestigiadas durante un tiempo por la pluma experta de Salustiano Pourteau, en quien se aunaban la teoría y la práctica de la esgrima en sus expresiones más puras, registran minuciosamente los episodios producidos en aquel período de tan excepcional actividad, que extendió la afición a sectores completamente refractarios a ella hasta entonces, y mantuvo la expectación pública en torno a ciertos encuentros resonantes, tales, por ejemplo, los que se realizaron con la intervención de Pini, Agesilao Greco, Kirchhoffer y Merignac. La verdad es que esos maestros y sus discípulos le asignaron a la esgrima una notable popularidad, a la que no faltó el clima de lance caballeresco y de oposición de escuelas y nacionalidades, para lograr el efervescente concurso del público que por entonces solía desbordar las amplias salas elegidas para los sensacionales cotejos¹⁰.

⁹ “Dos esgrimistas maestros”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, n° 111, 17 de noviembre de 1900. Por entonces Carlos Pessina era subdirector de la Escuela Magistral de Esgrima de Roma y Nicolás Revello era profesor de esgrima del Club de Gimnasia y Esgrima de Montevideo. En un número anterior *Caras y Caretas* reproduce una caricatura de Giménez, donde aparece un maestro de armas dándole una lección de esgrima de florete al doctor Carlos Pellegrini. Giménez. “Pellegrini - Sportsman”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, n° 82, 28 de abril de 1900. En 1903 *La Nación* afirma que Buenos Aires es la primera ciudad esgrimística del mundo. “Greco-Merignac”, *La Nación*, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1903, p. 5. Ese mismo año, el diario de los Mitre edita una historieta que ridiculiza a los sports de moda, véase: Xaudaró. “Tratamiento infalible”, *La Nación*, Buenos Aires, 1° de octubre de 1903, Suplemento Semanal Ilustrado, donde aparece un señor obeso a quien su médico recomendara la práctica del florete entre los ejercicios para adelgazar.

¹⁰ “El deporte en la Argentina”, *La Nación*, Buenos Aires, número especial del 100 aniversario, p. 242, 4 de enero de 1970. Ya en 1880, aquellas rivalidades entre las escuelas italiana y francesa de esgrima producían asaltos memorables en los que se tiraba con arreglo a sus enseñanzas, a fin de demostrar cuál escuela reunía más ventajas. “Asalto de armas”, *La Nación*, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1880, p. 1, donde figura el gran asalto de armas efectuado el 2 de octubre de 1880 en el Teatro de la Victoria por los profesores Víctor Lamary, Juan Bay, José Corso, Tomás Benzo y Leopoldo Cazeaux. En el asalto a florete sostenido en el Politeama el 3 de septiembre de 1903 entre Agesilao Greco y Lucien Merignac, la superioridad correspondió al maestro italiano. Greco, no solamente ha superado al maestro francés por el número de golpes dados, sino también por la calidad de ellos y, sobre todo, porque anuló el formidable juego de su adversario en la línea baja e hizo ineficaces los fulmíneos “a fondo” que con tanta seguridad y éxito ha empleado Merignac en otras circunstancias, quedando de hecho proclamado el primer campeón del mundo. Grandes ovaciones se hicieron a Greco y Merignac a la terminación del espectáculo, pero los compatriotas de Greco le aguardaron en la puerta del teatro, para acompañarle hasta su casa, donde se le

Esos y muchos otros acontecimientos esgrimísticos memorables también han quedado bien documentados en las páginas de publicaciones periódicas porteñas de la talla de *Buenos Aires*, *Caras y Caretas*, *Clarín*, *Continente*, *Crítica*, *El Correo de España*, *El Correo Español*, *El Diario*, *El Gladiador*, *El Gráfico*, *El Nacional*, *El País*, *Fray Mocho*, *La Cancha*, *La Crónica*, *La Esgrima Argentina*, *La Fuerza*, *La Gaceta*, *La Prensa*, *La Razón*, *La República*, *La Tribuna*, *La Unión*, *La Vida Moderna*, *La Voz de la Iglesia*, *Mundo Argentino*, *Nación Argentina*, *Noticias Gráficas*, *P.B.T.*, *Reforma Pacífica*, *Revista Militar*, *Sherlock Holmes*, *Sud-América*, y *Todo es Historia*, fuentes indispensables en las que hemos abrevado al investigar el desarrollo de la esgrima nacional¹¹.

hizo hablar. El entusiasmo era tal, que un admirador no contento con besarle, como hacían todos los demás, se arrodilló ante él. Cuanto florete o espada tenía Greco, en su casa, se lo llevaron como recuerdo los admiradores y hasta muy altas horas de la noche estuvieron los sicilianos, compatriotas de Greco, ponderando los méritos del maestro. “Greco-Merignac”, *La Nación*, Buenos Aires, 4 de septiembre de 1903, p. 6-7; “Greco-Merignac”, *La Nación*, Buenos Aires, 10 de septiembre de 1903, Suplemento Semanal Ilustrado; “Asalto Greco-Merignac”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, n° 258, 12 de septiembre de 1903. En el mismo número del semanario festivo Cao caricaturiza a dos caballeros que en una sala de armas mantienen el siguiente diálogo: “A Greco por su triunfo le pensamos regalar una espada de honor. ¿Y a Merignac? Media docena de cuchillos de postre”. “Tutti Contenti”, *Caras y Caretas*, Buenos Aires, n° 258, 12 de septiembre de 1903. Véase también: “Greco y Merignac”, *El Gladiador*, Buenos Aires, n° 93, 11 de septiembre de 1903, donde figura una caricatura de Zavattaro sobre los célebres esgrimidores con el epígrafe “Los reyes del botón”.

¹¹ La primera noticia sobre esgrima que hallamos en un periódico porteño data de 1857, se refiere a la inauguración de la cómoda sala de armas del profesor de esgrima Capmas en la calle Tacuarí 45. “El señor Capmas”, *Reforma Pacífica*, Buenos Aires, 6 de marzo de 1857, p. 3. En Buenos Aires, los grandes maestros de esgrima enseñaban el noble arte en sus propias pedanas, en las salas de armas de clubes, regimientos, periódicos y residencias particulares como la del juriconsulto, literato y duelista Gabriel Larsen del Castaño, la de los Errázuriz Alvear, o la de los Llobet, entre algunos porteños privilegiados. Larsen del Castaño estrenó la galería de esgrima de su mansión de la avenida Alvear 477 a fines de junio de 1891. Larsen del Castaño, Gabriel. “Variaciones”, *Sud-América*, Buenos Aires, 26 de octubre de 1891, p. 1. El premiado arquitecto francés René Sergent diseñó una amplia sala de armas en el subsuelo del palacio de la familia Errázuriz Alvear -actual Museo Nacional de Arte Decorativo-, utilizada entre 1918 y 1936 para pases de armas y luego convertida en sala de exposiciones temporarias y tienda del museo. En la ya demolida casona de Cerrito y Juncal de la familia Llobet había una sala de armas que tenía una gran pedana de esgrima y una importante colección de armaduras originales, que hacia 1973 alguien lució en la televisión. Con respecto a las salas de armas de los periódicos, podemos mencionar la magnífica sala de *La Tribuna*, donde el periodista Nicolás A. Calvo (1817-1893), apodado “El Terror del Florete”, había superado a Emilio Mitre, Eduardo Rosende y otros conocidos tiradores de sable y espada de su época y al propio maestro Cesáreo. Pérez Calvo, Eduardo Ricardo. *Nicolás Antonio Calvo. Periodista y Paladín de la Unión Nacional*, Buenos Aires, Librería y Editorial Santiago Apóstol, 2000, p. 68.

La esgrima en San Isidro

A principios del siglo XX nuestro pueblo era el lugar de descanso de las más distinguidas familias porteñas. Aquellos caballeros practicaban esgrima fundamentalmente en las salas de armas de los clubes de la capital. La esgrima en San Isidro también se practicaba en un pequeño círculo social y además estaba relegada a su función pedagógica en establecimientos educativos como el Colegio Carmen Arriola de Marín o como mero ejercicio físico en instituciones deportivas como el Club Atlético de San Isidro (CASI). Reducida al ámbito privado, teníamos pocos aficionados en condiciones de presentarse en una pedana pública, por mucha que fuese la tolerante simpatía a cuyo amparo se decidieran a afrontar el juicio de los espectadores. A veces los alumnos más avanzados de las clases de esgrima del Marín se animaban a presentarse en público. A medida que avanzan los años del siglo XX, comienzan los torneos universitarios en el Atlético de San Isidro. Como espectáculo, el noble deporte ya apasionaba a un público más numeroso y se iba convirtiendo en todo un acontecimiento social. Por su cercanía con la capital, a San Isidro podían venir los mejores tiradores de la época para lucir su arte. Es así que los sanisidrenses pudieron apreciar la teatralidad de la esgrima en todo su esplendor¹².

En la pedana de *La Razón* -periódico fundado en 1905- crepitaban los aceros de los mejores esgrimistas profesionales y amateurs de todas las latitudes, bajo la dirección del laborioso profesor Herminio Eccheri. Una reunión de alto rango fue la academia realizada en honor del maestro uruguayo Nicolás Revello en 1933, cuando se reunieron las figuras más conspicuas de la esgrima nacional. Amplias crónicas del homenaje se publicaron en todos los periódicos de Montevideo, destacándose en ellas “el prestigio jamás empañado que caracteriza a la sala de armas de La Razón”. “La sala de armas de ‘La Razón’”, *La Razón*, Buenos Aires, anuario, p. 141, 1934.

¹² En las estancias y quintas de la campaña bonaerense también se enseñaba y se practicaba la esgrima. Hacia 1885, en el subsuelo del castillo de su estancia El Talar, José Pacheco Reynoso construyó en mármol una sala de armas pompeyana -ingeniosamente refrigerada merced al agua que caía en una gruta contigua- donde su hijo José Agustín Pacheco Anchorena tomaba lecciones de esgrima del maestro Eugenio Pini a principios del siglo XX, nos cuenta la puntillosa investigadora Rosario García de Ferraggi. Véase: “El castillo de los Pacheco”, *Pacheco Talar magazine*, Avellaneda, n° 2, p. 17, marzo-abril de 2010, donde aparece fotografiada la sala de esgrima pompeyana, hoy transformada en gimnasio del country El Talar de Pacheco. Pacheco Anchorena fue admitido en el Cercle de L’Epée como socio activo el 5 de septiembre de 1903. “Cercle de L’Epée”, *La Nación*, Buenos Aires, 6 de septiembre de 1903, p. 7. En su suntuosa quinta de San Vicente el general Juan D. Perón tenía una amplia sala de armas con una extraordinaria colección de espadas, arcos, flechas, escudos, yelmos, arcabuces, pistolas, sables, bastones con estoque, alabardas, pieles de animales salvajes e infinidad de piezas de diferentes épocas, revestidas en oro, plata y piedras preciosas.

En 1912 nace en nuestro pueblo el Colegio Carmen Arriola de Marín, donde el profesor D. J. Fayolle dictará clases de esgrima. Sus alumnos de florete que resultaron premiados en aquel año fundacional son los siguientes:

Florete (1ª Categoría)

Primer premio: Ricardo Oliver.

Segundo premio: Miguel A. Iturbe.

Accésit: Silvio A. Pizarro y Rodolfo Miguens.

Florete (2ª Categoría)

Primer premio: Pablo André.

Segundo premio: Manuel Aguirre.

Accésit: Luciano Leiva y Jorge Andant¹³.

En 1916 el maestro Luchetti y sus alumnos ofrecen dos exhibiciones de esgrima de alta calidad artística en la Biblioteca Popular de San Isidro. Ante el juez de campo, los contrincantes -vestidos con el equipo reglamentario- se saludan con las armas y comienza el combate. Las acciones rápidas y precisas que los alumnos de Luchetti efectúan en los diversos asaltos demuestran su excelente estado de preparación. Tantos ataques, contraataques, fintas, estocadas y paradas, anonadan a nuestros vecinos¹⁴. Más adelante los esgrimidores sólo aparecerán en los libros de la

Gutiérrez Pechemiel, Ismael Carlos. *Los bienes del ex dictador*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2005, p. 46 y 48.

¹³ “Clase de Esgrima”, *Distribución de Premios*, San Isidro, p. 39, 1912. La esgrima se practicará en el Marín hasta 1970, aproximadamente.

¹⁴ Tirigall, Jorge. *San Isidro. Algo de nuestro ayer*, Buenos Aires, Municipalidad de San Isidro, 2000, p. 41. No se sabe cuál es de los Luchetti. El profesor José Luchetti inicia una dinastía de prestigiosos esgrimistas, integrada por discípulos como sus hijos Alberto, Luis, Héctor y Eugenio y sus nietos Guillermo, Luis Manuel, Eduardo, César, Sergio y Diego. Cuando el Cercle de L’Epée otorgó al maestro José Luchetti una medalla recordatoria de sus empeños y preocupaciones por el éxito y brillo de los cultores de la esgrima de florete, espada y sable, el doctor César Viale pronuncia estas palabras: “Profesor Luchetti, padre de los grandes esgrimistas argentinos Alberto, Luis, Héctor y Eugenio: en la época de la caballería el ‘rey de armas’ hubiese ideado vuestro escudo pintando un castillo almenado de empuñaduras de espada con cuatro torreones, o sea vos y vuestra bella esposa desaparecida simbolizados en el cuerpo central, vuestros cuatro hijos representados en aquellos -en los torreones-, y debajo escrito el patronímico familiar: ‘Los Luchetti’”. Viale, César. *Cincuenta años atrás*, Buenos Aires, Editorial Piatti, 1950, p. 135. Véase también: “Buenos Aires fue sede de 3 campeonatos mundiales”, *La Razón*, Buenos Aires, número especial del 75 aniversario, p. 395, abril

Biblioteca Popular de San Isidro pues las *poules* de esgrima se realizarán en otros lugares de nuestro pueblo¹⁵.

Para festejar la primavera, el 21 de septiembre de 1917 un grupo de alumnos del Colegio Nacional de San Isidro realiza un festival en el cine Pabellón Blanco¹⁶. Después de la proyección de algunas películas, se cierra el acto con un asalto de florete, enfrentándose Luis Veltri y Carlos A. Barreiro. Estos aficionados sanisidrenses fueron muy aplaudidos por un público tan entusiasta como numeroso¹⁷.

El viernes 19 de diciembre de 1924, el Círculo de Armas San Isidro realiza en el Real Cine un festival de esgrima en el que chocan sus aceros los campeones olímpicos Roberto Larraz y Luis Luchetti y destacados aficionados de la capital. Sus organizadores habían preparado un interesante programa de esgrima, en el que figuraban también algunos números de música¹⁸.

Prestaron su concurso, además de los esgrimistas ya nombrados, el profesor Alberto Luchetti, del Jockey Club, y los aficionados Juan Ditella, Samuel Colombo, Eulogio Racher, Aurelio Rivas, Héctor Luchetti y Fernando Castillo, todos del Club Español.

de 1980; “Esgrima. Argentina, campeón sudamericano en categoría juveniles y mayores”, *La Razón*, Buenos Aires, anuario de 1980, p. 184, febrero de 1981.

¹⁵ Véase allí: Stura, Santiago. *El florete*, Buenos Aires, Beatriz Viterbo Editora, 2009, p. 75, donde figura el pueblo de San Isidro.

¹⁶ En el Pabellón Blanco se efectuaban torneos de esgrima con fines benéficos. Demolido en la década del treinta, cubría un gran espacio sobre la calle Cosme Beccar, casi esquina Belgrano. Paván, Juan Santos. “El Pabellón Blanco”, *Recuerdos de la historia vecinal sanisidrense*, San Isidro, n° 6, p. 12, septiembre de 1993.

¹⁷ Tirigall, Jorge, op. cit., p. 46. Tirigall nos cuenta que la espada de Veltri está en poder del sanisidrense Jorge Orzán. De espíritu bohemio, como cantante lírico amateur Veltri era ovacionado en los animados festivales que efectuaba la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de San Isidro en 1930. Ese esgrimista y tenor se ganaba la vida como electricista.

¹⁸ El Real Cine funcionaba en el local de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, actual Teatro Stella Maris. En los cines de aquellos tiempos se proyectaba “Monsieur Beaucaire”, película en la que Rodolfo Valentino protagoniza un inolvidable asalto de florete. En el siglo XIX, en los teatros y clubes porteños ya se realizaban muchas reuniones y beneficios que alternaban piezas teatrales o números musicales con asaltos de espada, sable, florete, palo, box y savate y ejercicios gimnásticos. Véase: “Teatro del Porvenir”, *Reforma Pacífica*, Buenos Aires, 13 de mayo de 1857, p. 3; “Interesante función”, *El Correo Español*, Buenos Aires, 26 y 27 de abril de 1880, p. 2; “Beneficio en la Ópera”, *El Correo Español*, Buenos Aires, 29 de abril de 1880, p. 2; “Las fiestas del Club de gimnasia”, *La Nación*, Buenos Aires, 13 de noviembre de 1887, p. 2; “Los periodistas brasileros”, *La Nación*, Buenos Aires, 11 de julio de 1888, p. 1; “Asalto de armas y concierto”, *La Nación*, Buenos Aires, 31 de julio de 1888, p. 2.

Actuaron como directores de los asaltos, los profesores Luis Panigazzi, de la Escuela Naval, y José Luchetti, del Círculo Militar.

Al acto asistió una numerosa concurrencia que premió con calurosos aplausos a los brillantes esgrimistas¹⁹.

Vale la pena aportar algunos datos biográficos sobre los miembros de la familia Luchetti que pasaron por San Isidro.

Luis Luchetti integró los equipos olímpicos de París y Ámsterdam y ha sido campeón de florete y espada.

Alberto Luchetti, cuando todavía era un muchacho de diecinueve años, se inició en la sala del Jockey Club como maestro; tres años después, en 1922, era nombrado director técnico del equipo argentino que concurre a los juegos latinoamericanos de Brasil, y ocupa luego el mismo delicado cargo en el equipo que representa a la Argentina en París. No puede olvidarse, de que en 1925, cuando la Federación Argentina de Esgrima organiza el primer campeonato de maestros, Alberto triunfa en florete y espada, clasificándose campeón nacional; defiende su título, sin ser batido, en 1926, 1927 y 1929. Y este mismo año gana el campeonato para profesionales del ejército, siempre en florete y espada, correspondiéndole así la distinción de ser el único maestro argentino que se consagra campeón civil y militar, obteniendo, por lo tanto, los cuatro brazales. En Chile y Uruguay ha obtenido menciones honoríficas por sus actividades en la organización de concursos internacionales; también ha sido maestro de la Escuela de Gimnasia y Esgrima del Ejército durante nueve años, agregándose que tuvo el honor, como lo tuvo el inolvidable Pini, de haber llegado a ejercer la dirección de la sala de armas del Jockey Club, con el grado de mayor del ejército.

Héctor fue representante olímpico en Ámsterdam, destacando su actuación siempre en el florete y la espada de combate.

José ocupa un sitio de honor en la historia de la esgrima argentina. Forjador de campeones a través de su actuación como profesor del Jockey Club y profesor militar. Los nombres de civiles y militares se suceden abundantemente. Mencionamos sólo dos: el entonces capitán Juan Domingo Perón y el doctor Carlos Delcasse, de quien fue profesor durante veintiún años, por lo menos, y amigo de siempre. Recordamos sus asaltos con adversarios tan famosos como Pini, Agesilao Greco, De Marinis, el barón Lancia di Brolo y Sartori, entre los maestros extranjeros; o Panigazzi, Centenari y Juan Bay (h), entre los argentinos. También recordamos aquel

¹⁹ “Festival”, *San Isidro*, San Isidro, p. 9, 13 de diciembre de 1924; “Notas Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, p. 9, 20 de diciembre de 1924. Las entradas podían solicitarse por teléfono a los números 1 y 230 de San Isidro y personalmente o por carta a la Biblioteca Popular de San Isidro. En julio del año anterior aparecía el segundo número del boletín mensual titulado *San Isidro y sus deportes*. “Notas Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, n° 45, p. 9, 28 de julio de 1923.

match académico con el príncipe de la esgrima italiana, Eugenio Pini, en honor de Teodoro Roosevelt, cuando el presidente norteamericano visitó nuestra patria²⁰.

El sábado 24 de septiembre de 1927 se realizó el festival anual de gimnasia e instrucción militar en el parque atlético de los jesuitas²¹.

El número más interesante del extenso programa resultó la exhibición de esgrima de bayoneta efectuada con singular brillo por la compañía de alumnos del Salvador. Este ejercicio militar fue inteligentemente dirigido por el capitán Emiliano Rodríguez²².

El magnífico acto, amenizado por la acreditada banda del Regimiento 2° de Infantería, convocó a una concurrencia tan numerosa como selecta²³.

²⁰ Estol, Horacio. “Aquellos campeones. Los Luchetti: Una familia de esgrimistas”, *Aquí está*, Buenos Aires, p. 10-13, 21 de octubre de 1946. Con respecto a Roberto Larraz, informamos que ha sido el más grande floretista argentino, maestro de la imbatible campeona de florete Elsa Irigoyen. “Esgrima. Elsa Irigoyen y Larraz. Figuras excepcionales”, *La Razón*, Buenos Aires, número especial del 50 aniversario, 1° de marzo de 1955.

²¹ Bendecido e inaugurado por monseñor Francisco Alberti el 23 de junio de 1923, ese campo de deportes del Colegio del Salvador estaba en Martínez, enmarcado por las calles Aguirre -ahora Libertador-, Alvear y Ladislao Martínez y el río. Allí sus alumnos hacían gimnasia, también se efectuaban competencias intercolegiales. “Inauguración de un parque”, *San Isidro*, San Isidro, n° 40, p. 6, 23 de junio de 1923; “Parque y Campo de Deportes del Colegio del Salvador”, *San Isidro*, San Isidro, n° 41, p. 8-9, 30 de junio de 1923; Arena, Carlos E. y Bottino, Chiqui. “Campo de deportes del Colegio del Salvador”, *Revista El Cañón*, Martínez, n° 7, p. 32-33, 24 de junio de 2001.

²² La esgrima considerada desde el punto de vista militar difiere de la esgrima considerada como deporte. En esta última los movimientos de ataque y de defensa están subordinados a la idea de que los adversarios luchan con armas iguales. En la esgrima militar el caso más frecuente es que las armas de cada combatiente sean distintas, por lo cual el ataque y la defensa, aun siendo más limitados sus movimientos, ofrecen mayor variedad. Hay que distinguir tres clases de armas blancas: el fusil armado de bayoneta o cuchillo, la lanza -para la caballería- y el sable. En la esgrima de la bayoneta -muy practicada en la antigua Rusia- sólo se enseñan las estocadas al frente y a los costados, los quites a derecha e izquierda y al frente; las defensas son siempre las mismas, cuando se trata de un golpe recto se describe un arco para desviarlo, y cuando se trata de un sablazo se coloca en medio el fusil. Con respecto a la esgrima de la lanza, recordamos que a fines de agosto de 1903 la oficialidad del Regimiento 9° de Caballería organizó en los cuarteles de Maldonado (Palermo) una fiesta marcial, cuyos números consistieron en asaltos de espada y sable, ejercicios variados de equitación y volteo, e interesantes suertes de lanza, cuya esgrima pintoresca y brillante, tan poco esparcida entre nosotros, llamó poderosamente la atención. “Páginas militares. Concursos en el 9 de Caballería”, *El Gladiador*, Buenos Aires, n° 91, 28 de agosto de 1903.

²³ “Festival de gimnasia e instrucción militar”, *San Isidro*, San Isidro, n° 4, p. 10-11, 24 de septiembre de 1927. En diciembre del mismo año se realiza en Londres el torneo internacional femenino de esgrima en el que obtiene un bonito triunfo la alemana Helen

El jueves 18 de octubre de 1928 celebró su onomástico el reverendo hermano Lucas, director del Colegio Carmen Arriola de Marín.

En la mañana de ese día, después de la misa de comunión general ofrecida en su obsequio, el cuerpo de profesores y alumnos se acercó a presentarle sus saludos al distinguido religioso, cuya actuación al frente del establecimiento escolar a su cargo ha sido digna de todo encomio, dadas las especiales dotes que le adornan.

Al mediodía invitó a su mesa a varios sacerdotes, que fueron a saludarlo, y durante todo el día estuvo recibiendo los respetos de distinguidos caballeros de la capital y de la localidad.

En horas de la tarde, en el teatro del establecimiento, varios alumnos del cuarto año y parte de su personal interpretaron la comedia “De arriba nos cayó un Gobernador” y se llevaron a efecto varios números musicales. Asimismo allí se batieron M. Juárez Celman, J. Bilbao, J. Hachuet, R. Stegmann, J. Maillot y J. Saunier en los asaltos de espada, sable y florete dirigidos por el profesor Camilo Saunier.

Terminada la interesante velada, habló dos palabras el querido hermano agradeciendo el homenaje que se le tributaba y del que en su concepto no era digno²⁴.

A fines de octubre de 1928 se llevó a cabo en el Club Atlético de San Isidro el torneo anual de esgrima, entre los universitarios de Rosario y los de la Capital Federal.

La fiesta alcanzó destacados relieves, tocándole en suerte dirigir los asaltos, al distinguido esgrimista don Carlos Rodríguez, vecino nuestro y brillante figura de la pedana del Club de Gimnasia y Esgrima. Don Carlos Rodríguez, demostró en la dirección de los asaltos un acierto que fue elogiosamente comentado y que vino, una vez más, a poner en evidencia

Mayer, clasificándose segunda la tiradora británica M. Freeman. En una fotografía de *La Prensa* aparecen ambas participantes, mostrando un lindo “a fondo” de la ganadora. “Diversas informaciones del deporte en Europa”, *La Prensa*, Buenos Aires, 25 de diciembre de 1927, Sección Tercera.

²⁴ “Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, n° 7, p. 15, 13 de octubre de 1928; “Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, n° 8, p. 18-19, 20 de octubre de 1928. El hermano Lucas ha regido el Colegio Marín de 1927 a 1930. Con muchos pupilos, en 1929, 123 porteños, 212 provincianos y 30 extranjeros formaban el alumnado del Marín; había bonaerenses, cordobeses, santafecinos, mendocinos, entrerrianos, correntinos, tucumanos, puntanos, sanjuaninos, salteños, santiagueños, pampeanos, neuquinos, santacruceños, paraguayos, bolivianos, uruguayos, norteamericanos, franceses, españoles, húngaros, alemanes, italianos, belgas y suizos. “Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, n° 10, p. 22, 9 de noviembre de 1929.

sus preciadas condiciones de eximio aficionado. Nuestro estruendoso aplauso para el inteligente director del encuentro²⁵.

El jueves 8 de noviembre de 1928 tiene lugar en el Colegio Carmen Arriola de Marín una función teatral, como terminación del año escolar y distribución de premios. En aquella ocasión se ejecutó un escogido programa que no incluyó números de esgrima. La despedida de los alumnos del quinto año secundario estuvo a cargo del novel bachiller Augusto Issaly, quien, en nombre de sus compañeros, expresó su eterna gratitud hacia sus abnegados maestros y señaló los propósitos que moverían sus actos en la nueva etapa de su vida. Sus palabras fueron contestadas por uno de sus más apreciados profesores, el presbítero doctor Francisco C. Actis, presidente del Consejo Escolar de San Isidro y capellán de la Armada Nacional²⁶.

A continuación mencionaremos a los alumnos del profesor Camilo Saunier que en 1928 ganaron los diferentes premios de esgrima del Marín:

Espada

Primer premio: Miguel Juárez Celman.

Segundo premio: José Bilbao.

Tercer premio: Ricardo Stegmann.

Accésit: Jaime Hachuel.

Sable

Primer premio: Francisco J. Repetto.

Segundo premio: Miguel Juárez Celman.

Tercer premio: Jaime Hachuel.

Accésit: Ricardo Stegmann.

Florete (1ª Categoría)

²⁵ “Torneo de esgrima”, *La Comuna*, San Isidro, n° 6, p. 10, 28 de octubre de 1928. Con motivo de cumplir cien años de vida, el CASI edita una obra sobre su trayectoria deportiva en la que menciona a la esgrima entre las actividades complementarias del club que tuvieron numerosos partidarios. González del Solar, Nicanor. *Libro del Centenario*, San Isidro, CASI, 2002, p. 206. El señor José María Verduga, socio vitalicio del CASI, dice que la esgrima pasó por el club en los años 1902-1930 y 1960-1970, aproximadamente.

²⁶ “Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, n° 10, p. 22, 3 de noviembre de 1928; “En el Colegio Marín”, *San Isidro*, San Isidro, n° 11, p. 9-11, 10 de noviembre de 1928.

Primer premio: José Bilbao.
Segundo premio: Francisco J. Repetto.
Tercer premio: Ricardo Stegmann.
Accésit: Carlos Pirán Balcarce.

Florete (2ª Categoría)

Primer premio: Jorge Stegmann.
Segundo premio: Beltrán Maillot.
Tercer premio: Juan M. Beñatena.
Accésit: Carlos Robirosa.

Florete (Categoría Infantil)

Primer premio: Juan C. Saunier.
Segundo premio: Juan Maillot.
Tercer premio: Luis Arando.
Accésit: Luis Ureta Sáenz Peña.

Mención honorífica: Gastón Castagnino, Eduardo de Rossi, Jaime Hachuel, Martín Molinari, Juan Maillot, Guillermo Guerrero, Pablo Guerrero, Eduardo Mayer, Jacobo Lynch, Oscar Gutiérrez, Carlos Caminal, Adolfo Taravella, Enrique Cúneo, Eduardo Moreno, Jorge Pommez, Eduardo Arenas, Marcelo Arando, Juan C. Juárez Celman, Guillermo Genoud, Hernán de la Puente, Tomás Arancibia y René Spangenberg²⁷.

En la tarde del viernes 18 de octubre de 1929, al igual que en el año anterior, se llevó a efecto en el Marín una velada literaria, musical y esgrimística para celebrar el cumpleaños del hermano Lucas.

La parte de esgrima del extenso programa había sido preparada por el profesor Camilo Saunier. Sus discípulos dilectos brindaron un brillante espectáculo que sorprendió gratamente a todos los presentes dada la juventud de los tiradores. R. Stegmann y J. Stegmann combatieron con ardor en un emocionante asalto de espada. Con gracia y soltura, J. M. Beñatena y J. Ruiz Luque cruzaron sus floretes en un celebrado asalto.

²⁷ “Clase de Esgrima”, *Distribución de Premios*, San Isidro, p. 117, 129 y 130, 8 de noviembre de 1928, donde -al igual que en ediciones posteriores- aparecen fotografiados con el profesor Saunier, los campeones de espada, sable y florete del Marín. Se trata de un anuario elaborado desde 1912 por la dirección del Colegio Marín, en el que aparecen los nombres de los alumnos premiados en las diferentes materias y de los bachilleres que han terminado sus estudios, así como también fotografías de los mismos, del establecimiento educativo y de sus autoridades; otras ediciones del anuario llevan el nombre de *Memoria Escolar*.

Como siempre, los asaltos de esgrima fueron acertadamente dirigidos por el maestro Saunier.

De ese modo, profesores y alumnos le rindieron un nuevo y merecido homenaje a quien con su acertada dirección ha hecho del Marín uno de los mejores colegios de la zona²⁸.

El viernes 8 de noviembre de 1929 se realiza una vez más la tradicional fiesta de fin de curso y distribución de premios en el Colegio Marín. *San Isidro* dice que todos los números del interesante programa fueron irreprochablemente interpretados, siendo la nota saliente el brillante discurso de despedida a los noveles bachilleres pronunciado por el padre Actis en nombre del cuerpo de profesores del Marín²⁹.

En 1929, los alumnos premiados en los asaltos de esgrima del Marín son los siguientes:

Espada

Primer premio: Francisco J. Repetto.

Segundo premio: José Bilbao.

Tercer premio: Guillermo Guerrero.

Accésit: Eduardo de Rossi.

Sable

Primer premio: Francisco J. Repetto.

Segundo premio: José Bilbao.

Tercer premio: Martín Molinari.

Accésit: Ricardo Stegmann.

Florete (1ª Categoría)

²⁸ “En el Colegio Carmen Arriola de Marín”, *San Isidro*, San Isidro, n° 6, p. 20, 12 de octubre de 1929; “En el Colegio ‘Carmen Arriola de Marín’”, *San Isidro*, San Isidro, n° 7, p. 8, 19 de octubre de 1929. El florete y la espada ligera son las armas más elegantes y que menos fuerza requieren. Exigen, en cambio, una fina sensibilidad, una constante atención y unos nervios tensos, ya que la lucha es movida e implica la realización de avances y retrocesos rápidos.

²⁹ “En el Colegio ‘Carmen Arriola de Marín’”, *San Isidro*, San Isidro, n° 10, p. 11, 9 de noviembre de 1929; “En el Colegio Carmen Arriola de Marín”, *San Isidro*, San Isidro, n° 11, p. 5-8, 16 de noviembre de 1929. A principios del año siguiente, el semanario *San Isidro* edita una fotografía de los alumnos esgrimistas sobresalientes del Marín -con sus armas, guantes, caretas y petos-, acompañados de su profesor, el señor Camilo Saunier (curso de 1929). “Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, n° 21, p. 15, 25 de enero de 1930.

Primer premio: José Bilbao.
Segundo premio: Ricardo Stegmann.
Tercer premio: Martín Molinari.
Accésit: Juan M. Beñatena.

Florete (2ª Categoría A)

Primer premio: Juan C. Romero.
Segundo premio: Jorge Ruiz Luque.
Tercer premio: Guillermo Kemp.

Florete (2ª Categoría B)

Primer premio: Juan C. Saunier.
Segundo premio: Adolfo Taravella.
Tercer premio: Marcelo Arando.

Florete (Categoría Infantil)

Primer premio: Jorge Guerrero.
Segundo premio: Luis Arando.
Tercer premio: Sergio Cernogorcevich.
Accésit: Mario Alba Posse.

Mención honorífica: Gastón Castagnino, Roberto Dubos, Jaime Hachuel, Domingo Fassardi, Pablo Guerrero, Julio C. Elorza, Jorge Stegmann, Raimundo Peyré, Francisco Oliva, Oscar Gutiérrez, Luis Ammazzini, Carlos Tombeur Ferraro, Pedro Miguens, Pedro C. Salinas, Edmundo A. Benta, Adolfo Dávila, Alejandro Portaluppi, Tomás Arancibia, Alfredo Bence, Roberto Sarquis, Ricardo Seeber, Jorge Sarquis y Carlos A. Robledo³⁰.

Con una misa de campaña oficiada por el capellán de la Armada Nacional, Francisco C. Actis, se inaugura solemnemente el Club Náutico Palermo el domingo 25 de septiembre de 1932³¹. Como número más

³⁰ “Clase de Esgrima”, *Distribución de Premios*, San Isidro, p. 132-134, 8 de noviembre de 1929. Las clases de esgrima también figuraban en el programa de estudios de la Escuela Naval donde sus alumnos recibían lecciones de florete. “Los exámenes en la Escuela Naval. Una lección de florete a alumnos de la clase de esgrima”, *La Nación*, Buenos Aires, 11 de diciembre de 1902, Suplemento Semanal Ilustrado.

³¹ El prestigioso Club Náutico Palermo cambia su nombre por el de Yacht Club San Isidro en la asamblea del 16 de abril de 1933. “Yacht Club San Isidro. ‘Club Náutico Palermo’”, *San Isidro*, San Isidro, n° 87, p. 9, 29 de abril de 1933.

saliente del programa de fiestas celebrado ese día podemos anotar la exhibición de esgrima dirigida por el presidente del Club Náutico San Isidro, Benito F. Nazar Anchorena, con la participación de los consocios Francisco Nigro, Eugenio Luchetti, Justo Vidal, Alberto Luchetti, Raúl Buffa, Roberto Sullo, Enrique Chouciño, Inocencio Bay, Tomás Borguelli, Serafín Gueddeño, Carlos Navarro y Samuel Borguelli³².

La inauguración del centro náutico, levantado en un punto muy pintoresco en todo el ángulo del brazo abierto al río a los pies de la calle España, significó la concreción de una de las aspiraciones más esperadas por la clase media sanisidrense, ya que no todos los aficionados a los deportes acuáticos podían pertenecer al Náutico San Isidro. El edificio, construido con material ligero, era amplio y revelaba buen gusto en los que lo idearon. Ese nuevo adelanto debido a la iniciativa de conocidos caballeros de la localidad, además de centro deportivo, ha sido un lugar de sociabilidad y cultura³³.

Con motivo de celebrarse el aniversario de la fundación del Yacht Club San Isidro y la botadura de cuatro barcos a vela clase “San Isidro”, las autoridades del club realizaron una magnífica fiesta el domingo 1° de octubre de 1933.

La reunión se inició a las 16 horas con la tradicional ceremonia de la botadura de los cuatro barcos e inmediatamente se realizó un desfile náutico escoltando a las expresadas embarcaciones.

De los flamantes barcos, que fueron bendecidos por el padre Menini, actuaron de padrinos el diputado nacional Ernesto de las Carreras, doña María E. C. de Chouciño, el intendente municipal Mario Lambertini y doña María Angélica P. de M. de Germano.

³² Sobre Francisco Nigro, véase: “En el Buenos Aires de 1870. Llegan los grandes maestros. Un match: Pini-Kirchhoffer”, *La Nación*, Buenos Aires, número especial del 75 aniversario, p. 80-81, 4 de enero de 1945. Diplomado en la Escuela de Gimnasia y Esgrima del Ejército, Eugenio Luchetti ha sido campeón nacional de sable, profesor del Colegio Militar de la Nación y ganador de premios de corrección artística de florete, arma en la que le pisó los talones a su hermano Alberto, cuando éste ganaba un concurso del ejército. Estol, Horacio, op. cit., p. 12. Sobre Inocencio Bay, véase: “Asalto de armas”, *La Crónica*, Buenos Aires, 22 de mayo de 1885, p. 1; “Gran asalto de armas”, *La Crónica*, Buenos Aires, lunes 5 de octubre de 1885, p. 2.

³³ “Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, n° 54, p. 16, 10 de septiembre de 1932; “El nuevo Club Náutico Palermo”, *San Isidro*, San Isidro, n° 55, p. 14, 17 de septiembre de 1932; “Inauguración del Club Náutico ‘Palermo’”, *San Isidro*, San Isidro, n° 56, p. 7, 24 de septiembre de 1932; “Inauguración del Club Náutico Palermo”, *San Isidro*, San Isidro, n° 57, p. 5-7, 1° de octubre de 1932. Antes de la exhibición de esgrima el párroco de San Isidro bendijo el vaporcito “Orinoco”, apadrinado por el intendente de San Isidro, doctor José Aphalo, y su esposa.

A las 17 y 30 horas se efectuó en el local del club una reunión de esgrima, y como último número del programa hubo una recepción y baile en honor de las familias de los socios. La academia de esgrima estuvo compuesta por Héctor Luchetti, Ricardo Marlonés Mallou, Héctor Negro, Roberto Lullo, Roberto Villagrán, Bernardino y Rómulo Draghi, Fernando Vidal, Juan José Sabá Rodríguez y el gran campeón Francisco Nigro³⁴.

Al mediodía del domingo 2 de septiembre de 1934 se realizó en el patio principal del Club Atlético de San Isidro una interesante exhibición de esgrima, en la que intervinieron los destacados profesores y aficionados J. Frigeiro, R. Reyes, A. Rodríguez, R. Piedracueva, Manuel Amadeo Videla y E. Valenzuela³⁵.

El martes 20 de noviembre de 1934 se realizó en el salón de actos del Colegio Marín una simpática fiesta con el fin de recompensar públicamente los méritos de los educandos más brillantes que el establecimiento albergaba. La asistencia fue numerosa y calificada. Ocuparon un lugar preferente monseñor Dionisio R. Napal y el coronel Adolfo Arana, director general de Gimnasia y Esgrima, quienes presidían la fiesta. Próximos a ellos se encontraban el intendente de San Isidro, señor Mario Lambertini, los curas de la Parroquia San Isidro y muchos padres y allegados de alumnos, quienes gustosos concurren a presenciar la ofrenda de medallas que el colegio, como testimonio de satisfacción, otorgaba a sus respectivos hijos.

La distribución de medallas resultó lucida e interesante. Se comenzó por nombrar a los ganadores de los premios de Honor, de Excelencia y de Religión. Era entregado el premio correspondiente y a continuación, los premiados desfilaban en el escenario en medio de la ovación afectuosa tributada por los compañeros y admiradores. Luego se entregaron los premios de las diversas asignaturas. Finalmente se entregaron los premios

³⁴ “Yacht Club San Isidro”, *San Isidro*, San Isidro, n° 106, p. 9, 9 de septiembre de 1933; “Yacht Club San Isidro”, *San Isidro*, San Isidro, n° 108, p. 13, 23 de septiembre de 1933; “Resultó muy lucida la fiesta en el Yacht Club San Isidro”, *San Isidro*, San Isidro, n° 110, p. 12, 7 de octubre de 1933. En el triángulo del Yacht Club San Isidro, el domingo 8 de octubre de 1933 se iniciaron las actividades de yachting de la temporada con la disputa de una regata por la copa “Intendente de la Municipalidad de San Isidro”. La prueba, reservada para yates de la clase “San Isidro”, se efectuó a las 14 horas con la participación de los timoneles Enrique Pianaroli, Pedro Menaldi, Federico A. Fritzsich y Francisco de P. Cristaldi. “Hará disputar una regata el Yacht Club San Isidro”, *San Isidro*, San Isidro, n° 110, p. 13, 7 de octubre de 1933.

³⁵ “Una exhibición de esgrima para hoy”, *El Diario*, Buenos Aires, 1° de septiembre de 1934, p. 20; “Club Atlético San Isidro. Exhibición de esgrima”, *San Isidro*, San Isidro, n° 2, p. 10, 8 de septiembre de 1934.

de Esgrima y de Tiro, estos últimos consistían en objetos o copas gentilmente cedidos por acreditadas instituciones o comercios de la capital.

El acto también contó con una parte literaria donde destacados alumnos recitaron con soltura y sentimiento bellas poesías que cautivaron y emocionaron al distinguido auditorio.

Monseñor Napal subió al estrado para despedir en nombre del colegio a los alumnos que terminaban sus cursos. Su tema “Dios y Patria” fue desarrollado con la maestría que era de esperar. Además dio consejos muy oportunos a los jóvenes egresados para que pudieran afrontar cristianamente su porvenir.

Al finalizar la función, muchas voces felicitaron al reverendo hermano Ludovico por lo acertado de la misma, retirándose luego complacidos de haber presenciado tan hermosa fiesta³⁶.

A continuación identificaremos a los alumnos premiados por su destreza en el manejo de las diferentes armas durante 1934:

Espada

Primer premio: Luis Lacabaratz.

Segundo premio: Roberto Montagu.

Accésit: Jorge Ferrini.

Mención honorífica: Jorge Claypole Lynch.

Sable

Primer premio: Carlos E. Moyano.

Segundo premio: Juan F. Janzon.

Accésit: Luis Lacabaratz.

Mención honorífica: Damián Beccar Varela.

Florete (1ª Categoría)

Primer premio: Roberto Montagu.

Segundo premio: Jorge Ferrini.

Accésit: Jorge Claypole Lynch.

Mención honorífica: Damián Beccar Varela y Enrique Marín.

Florete (2ª Categoría)

³⁶ “Solemne distribución de Premios en el Colegio ‘Carmen Arriola de Marín’”, *San Isidro*, San Isidro, n° 13, p. 11-12, 24 de noviembre de 1934.

Primer premio: Oscar Romero.
Segundo premio: Juan Villegas Coster.
Accésit: Carlos Alurralde Álvarez.
Mención honorífica: Carlos A. Uttinger.

Florete (Categoría Infantil)

Primer premio: Alberto Romero Iñarra.
Segundo premio: Eduardo Bonora.
Accésit: Juan A. Alurralde Álvarez.
Mención honorífica: Dante Necco, Kenneth Kemble y J. Smith³⁷.

El lunes 18 de noviembre de 1935 se llevó a cabo la tradicional distribución de premios a los mejores estudiantes del Marín. Con toda corrección y lucimiento se desarrolló el programa que con esmero y buen gusto había sido preparado al efecto. Los diversos números fueron interpretados por los mismos alumnos, quienes se granjearon el reconocimiento de los asistentes.

Daba realce al acto la presencia de monseñor Andrés Calcagno, a quien rodeaban el cura párroco, la dirección del establecimiento, el rector del Colegio Nacional de San Isidro, autoridades municipales y otros personajes, asistiendo además una numerosa concurrencia formada por los padres y familiares de los alumnos.

Los nutridos aplausos a los mejores alumnos de las clases de esgrima fueron la manifestación de reconocimiento y gratitud con que el público se adhería al júbilo de los mismos, que vieron con justa satisfacción coronados los esfuerzos de todo un año escolar.

Como último número del programa, hizo uso de la palabra monseñor Calcagno, quien compartiendo aquella alegría, tuvo palabras de felicitación a la par que recomendaciones y consejos, de un modo especial para con los alumnos que debían dejar aquellas inolvidables aulas donde habían adquirido su primera formación, merced a la abnegación de sus superiores y maestros y a la constancia y trabajo de ellos mismos³⁸.

³⁷ “Clase de Esgrima”, *Distribución de Premios*, San Isidro, p. 189, 20 de noviembre de 1934.

³⁸ “Colegio ‘Carmen Arriola de Marín’”, *San Isidro*, San Isidro, n° 12, p. 17-18, 23 de noviembre de 1935. En febrero del año siguiente, la dirección de ese establecimiento de enseñanza primaria y secundaria reabre la inscripción para alumnos externos y medio pupilos de Olivos, Vicente López, Martínez, San Isidro, Punta Chica, Victoria, San Fernando, Tigre y pueblos vecinos. “Colegio Carmen Arriola de Marín”, *San Isidro*, San Isidro, n° 23, p. 13, 8 de febrero de 1936.

En las próximas líneas nombramos los mejores alumnos del maestro Camilo Saunier en 1935:

Espada

Primer premio: Jorge Claypole Lynch.

Segundo premio: Luis Lacabaratz.

Accésit: Damián Beccar Varela.

Mención honorífica: Juan Villegas Coster.

Sable

Primer premio: Carlos E. Moyano.

Segundo premio: Luis Lacabaratz.

Accésit: Eduardo H. Zarantonello.

Florete (1ª Categoría)

Primer premio: Vicente Almonacid.

Segundo premio: Marcos Möring.

Accésit: Omar Zuliani.

Mención honorífica: Germán Funck y Antonio C. Obligado.

Florete (2ª Categoría)

Primer premio: Carlos Alurralde.

Segundo premio: Dante Necco.

Accésit: Carlos Sand.

Mención honorífica: Juan A. Alurralde, Esteban A. Guerrero y Eduardo Bonora³⁹.

Como en años anteriores, el sábado 20 de noviembre de 1937 se realizó en el salón de fiestas del Colegio Marín la esperada distribución de premios a los alumnos más distinguidos del mismo establecimiento. El acto

³⁹ “Clase de Esgrima”, *Distribución de Premios*, San Isidro, 18 de noviembre de 1935. A fines de agosto de 1935, en el Cine Palace se proyectaba “Dick Turpin”, película de capa y espada calificada “aceptable” por el semanario católico *San Isidro*. “Calificación moral de las películas”, *San Isidro*, San Isidro, n° 53, p. 17, 31 de agosto de 1935. Situado en la calle Belgrano esquina Juan Marín, el mítico Cine-Teatro Palace había sido inaugurado el 2 de febrero de 1923 con la proyección de “San Isidro Pintoresco”, película que muestra el San Isidro pintoresco, social y caritativo de aquellos tiempos. “Notas Sociales”, *San Isidro*, San Isidro, n° 23, p. 9, 3 de febrero de 1923.

fue presenciado por numerosa concurrencia, asistiendo las autoridades municipales y escolares del distrito y las familias de los alumnos.

Se desarrolló un interesante programa literario y musical en cuyos intervalos se procedió a la entrega de los premios y menciones honoríficas discernidas a los mejores alumnos del profesor de esgrima Saunier⁴⁰.

El año de 1937 es positivo para el aprendizaje de la esgrima en el Colegio Marín; el florete tiene nuevamente una categoría más, el profesor Saunier continúa enseñando la técnica de esa arma, además de espada y sable, siendo sus numerosos alumnos premiados los siguientes:

Espada

Primer premio: Toribio Ayerza.

Segundo premio: Dante J. Necco.

Accésit: Anderberg C. Sand.

Mención honorífica: Carlos J. Alurralde.

Sable

Primer premio: Toribio Ayerza.

Segundo premio: Augusto G. Busse.

Accésit: Raúl H. Mignaquy.

Florete (1ª Categoría)

Primer premio: Lamberto A. Franco.

Segundo premio: Dante J. Necco.

Accésit: Jorge Franco.

Mención honorífica: Juan A. Alurralde.

Florete (2ª Categoría A)

Primer premio: José L. de la Torre.

Segundo premio: José M. Aguiló.

Accésit: Ernesto G. Hollmann.

Florete (2ª Categoría B)

Primer premio: Federico Ferreira.

⁴⁰ “En el Colegio Marín se realizó la distribución de premios a los alumnos”, *San Isidro*, San Isidro, n° 13, p. 9, 27 de noviembre de 1937.

Segundo premio: Jaime Luis Anaya.
Accésit: Raimundo Le Coq.
Mención honorífica: Emiliano J. Arrascaete.

Florete (Categoría Infantil)

Primer premio: Juan Heguy.
Segundo premio: Luis M. Heguy.
Accésit: Jorge I. Anaya.
Mención honorífica: Alejandro A. Udaondo, Gure E. A. Espeleta, Eduardo R. Sánchez, Juan A. Villegas Coster, Ernesto R. Moyano, Francisco S. Brest, Eder N. Arambarri, Oscar de Pedro Gajón y Francisco A. Recasens⁴¹.

El sábado 19 de noviembre de 1938 tuvo lugar en el nuevo salón de actos del Marín la distribución anual de premios a los mejores alumnos del internado.

Uno de los números más aplaudidos del programa de aquella fiesta resultó el asalto de florete en el que, bajo la experta dirección del profesor Camilo Saunier, chocaron sus aceros Federico A. Ferreira y Jaime A. Anaya.

Cerró el acto monseñor Dionisio R. Napal, vicario general de la Armada, quien dirigió unas sentidas palabras de despedida a los flamantes bachilleres⁴².

En las siguientes líneas damos a conocer la lista de los alumnos laureados por los conocimientos esgrimísticos adquiridos en las clases del profesor Saunier durante 1938:

Espada

Primer premio: Dante J. Necco.
Segundo premio: Carlos Sand.
Accésit: Eduardo C. Ayerza.

⁴¹ “Clase de Esgrima”, *Distribución de Premios*, San Isidro, p. 211-212, 20 de noviembre de 1937. El florete es el arma de la convención clásica, con la que se debe iniciar el estudio de la esgrima. Para practicarla en esta modalidad, es necesario, ante todo, saber mover el cuerpo desde la parte superior del cuello hasta los brazos.

⁴² “Monseñor Dionisio R. Napal tendrá a su cargo el discurso de despedida a los bachilleres del Colegio ‘Marín’”, *San Isidro*, San Isidro, n° 12, p. 17, 19 de noviembre de 1938; “Colegio Carmen Arriola de Marín. Distribución de premios”, *San Isidro*, San Isidro, n° 12, p. 20-21, 19 de noviembre de 1938. En aquel acto también se ejecutaron piezas teatrales, números musicales y ejercicios gimnásticos.

Mención honorífica: Alejandro A. Udaondo.

Sable

Primer premio: Raúl H. Mignaqui.

Segundo premio: Eduardo C. Ayerza.

Accésit: Carlos Sand.

Mención honorífica: Alejandro A. Udaondo.

Florete (1ª Categoría)

Primer premio: Manuel J. Margenat.

Segundo premio: Ernesto G. Hollmann.

Accésit: Julio Arando.

Mención honorífica: Juan Etchegoin.

Florete (2ª Categoría A)

Primer premio: Federico A. Ferreira.

Segundo premio: Jaime L. Anaya.

Accésit: Francisco Brest.

Mención honorífica: Ángel A. Marini.

Florete (2ª Categoría B)

Primer premio: Luis M. Heguy.

Segundo premio: Emiliano Arrascaete.

Accésit: Jorge I. Anaya.

Mención honorífica: Juan C. Heguy.

Florete (Categoría Infantil)

Primer premio: Juan C. Porteiro Ibarra.

Segundo premio: Pedro Santiago.

Accésit: Luis M. Espinasse.

Mención honorífica: Juan C. Elordi, Ernesto R. Moyano, Regis Soulas y José A. de Larrea⁴³.

El domingo 17 de noviembre de 1940 se entregaron los premios de esgrima a un grupo de alumnos del Colegio Marín. El programa de festejos

⁴³ "Clase de Esgrima", *Distribución de Premios*, San Isidro, p. 253-254, 19 de noviembre de 1938.

incluyó números cómicos y musicales. El director del Marín despidió con afecto a los noveles bachilleres⁴⁴.

A continuación recordaremos a los estudiantes del Marín que obtuvieron las más altas calificaciones en esgrima durante el curso de 1940 gracias a los desvelos del profesor Camilo Saunier:

Espada

Primer premio: Regis Soulas.
Segundo premio: Eduardo Ayerza.
Accésit: Alberto Ferreira.

Sable

Primer premio: Eduardo Ayerza.
Segundo premio: Regis Soulas.
Accésit: Alberto Ferreira.

Florete (1ª Categoría)

Primer premio: Alberto Ferreira.
Segundo premio: Julio Porteiro Ibarra.
Accésit: E. J. Arrascaete.

Florete (2ª Categoría A)

Primer premio: Rafael Stamati.
Segundo premio: Juan N. Mahieu.
Accésit: Luis Prates.

Florete (2ª Categoría B)

Primer premio: José S. Pereyra Rozas.
Segundo premio: Fernando Pons.
Accésit: Martín R. Aicega.

Florete (Categoría Infantil)

Primer premio: René E. Soulas.

⁴⁴ “Colegio ‘Carmen Arriola de Marín’. Distribución de premios”, *San Isidro*, San Isidro, n° 11, p. 15, 16 de noviembre de 1940.

Segundo premio: Daniel Mc. Cormick.

Accésit: Iván L. Racedo.

Mención honorífica: Alejandro Udaondo, Santiago Mc. Cormick, Juan C. Heguy, José Aicega, Jorge I. Suárez y Nicolás Frommel⁴⁵.

En 1941 los hermanos de las Escuelas Cristianas honran nuevamente a sus estudiantes más destacados del Marín entregándoles medallas recordatorias de sus méritos escolares. A continuación publicamos la nómina de los alumnos premiados por su brillante desempeño en las llamadas clases de adorno impartidas por el profesor de armas Saunier durante 1941:

Espada

Primer premio: Regis Soulas.

Segundo premio: Juan C. Heguy.

Accésit: José S. Pereyra Rozas.

Sable

Primer premio: Regis Soulas.

Segundo premio: Eduardo López Olmos.

Accésit: Ernesto R. Moyano.

Florete (1ª Categoría)

Primer premio: Juan Carlos Schwab.

Segundo premio: Emiliano Arrascaete.

Accésit: Luis Prates.

Florete (2ª Categoría)

Primer premio: Daniel Maldonado.

Segundo premio: Mariano Pagés.

Accésit: A. Steverlynck.

Florete (Categoría Infantil)

Primer premio: René Soulas.

Segundo premio: Iván S. Racedo.

Accésit: Nicolás Frommel.

⁴⁵ “Clase de Esgrima”, *Distribución de Premios*, San Isidro, 1940.

Mención honorífica: Carlos Eduardo Gear, Julio César Graffigna, Bruno Steverlynck, Juan Alberto Dumión, González Dorrego, Oscar M. Graffigna, Carlos A. Sevegnini, Néstor A. Pérez Alisedo, E. Morroyh Bernard, Jorge Yécora Ibáñez, Daniel Mc. Cormick, Juan F. Morroyh Bernard y Jorge Steverlynck⁴⁶.

El sábado 24 de noviembre de 1951, en el salón de fiestas del Colegio Carmen A. de Marín tuvo lugar la clausura del año escolar y la despedida de los bachilleres que egresaban del establecimiento.

Ejecutado el Himno Nacional se procedió a la entrega de los premios de Excelencia, Honor y Religión a los mejores alumnos.

En nombre de la dirección del colegio despidió a los bachilleres el reverendo hermano Remigio José y en nombre de aquellos agradeció el alumno Christian Oeyen. Se desarrolló más tarde un amplio programa cultural y deportivo que incluyó un asalto de esgrima entre R. de los Ríos y M. Ambrosi, bajo la dirección del profesor Edward Gardère⁴⁷.

En los años siguientes continúan las exhibiciones de esgrima en las fiestas de egresados del Marín.

En el Día de los Premios del año 1956, el profesor de esgrima Edward Gardère dirige a sus alumnos en varios asaltos de armas. Lo mismo hace Gardère durante la gala de despedida a los bachilleres de la promoción de 1958. En la distribución de premios de 1961 el escenario del salón de actos del Marín vuelve a estremecerse ante la actuación de jóvenes y diestros tiradores. En 1962, al igual que en el año anterior, varios alumnos de la Primaria chocan sus aceros en pantalones cortos durante la fiesta de fin del curso escolar. En la entrega de medallas de 1963, ante el visitador provincial de los hermanos lasallanos, varios alumnos de la Primaria lucen su arte en los asaltos de armas dirigidos por el célebre profesor Edward Gardère⁴⁸.

⁴⁶ “Clase de Esgrima”, *Distribución de Premios*, San Isidro, p. 96-97, 1941. Antonio Gil y Zárate decía de Lope de Vega que por ser todo un caballero no descuidó jamás las artes de adorno -como consideraba aquel a la esgrima, la danza y la música-, en las que llegó a adquirir suma destreza. Antes de cumplir los doce años, Lope de Vega ya poseía todas las artes del galán: danzar, cantar y manejar bien la espada, sostiene sus biógrafos. Esas importantes artes se aprendían en el Colegio Marín.

⁴⁷ “En el Colegio Carmen Arriola de Marín”, *San Isidro*, San Isidro, n° 9, p. 6, 30 de noviembre de 1951; “Despedida de los Bachilleres”, *Distribución de Premios*, San Isidro, 1951, donde se reproduce una fotografía del asalto de armas.

⁴⁸ “Instantáneas del Día de los Premios”, *Memoria Escolar*, San Isidro, 1956; “Curso Secundario”, *Memoria Escolar*, San Isidro, 1958; “Distribución de premios”, *Memoria Escolar*, San Isidro, 1961; “Programa. Esgrima”, *Memoria Escolar*, San Isidro, 1962; “Esgrima”, *Memoria Escolar*, San Isidro, 1963. Estas memorias escolares contienen interesantes fotografías de aquellas exhibiciones de esgrima. Agradezco la valiosa

En la década del sesenta regresa con gloria la esgrima al Club Atlético de San Isidro. En una de sus memorias leemos lo siguiente:

“La actividad de Esgrima dentro del Club, se lleva a cabo en el gimnasio cerrado en la tribuna. Las clases que se dictan son completamente gratuitas para los socios cadetes e infantiles. Funciona desde hace siete meses y si bien la cantidad de asistentes no es numerosa, los progresos demostrados por esos pocos justifica plenamente su existencia. Han intervenido en lo que va del año en varias reuniones de esgrima, compitiendo contra esgrimistas de segunda categoría con un desempeño tan eficaz que nos hace suponer que dentro de poco tiempo, nosotros también podremos contar con esgrimistas de esa categoría. La fiesta de esgrima realizada a pocos días de la Cena de los Campeones de Rugby, donde se compitió por primera vez, con pedana armada sobre una piscina, significó un éxito, porque nos dio la pauta de la forma en que se encara la práctica de la esgrima en el nuevo concepto del esgrimista-atleta. Es preocupación en estos momentos de la sub-comisión de este deporte, lograr que los cadetes socios de la institución, lleguen hasta la pedana en la absoluta confianza de que serán muy bien recibidos, donde hay profesores y alumnos con la mayor voluntad en allanarle las dificultades que pudiera tener en este deporte tan indicado para la juventud”⁴⁹.

Un informe anual de la subcomisión de esgrima del CASI dice lo siguiente:

“La labor realizada durante el presente año por los esgrimistas de nuestra institución, ha sido muy meritoria. Bajo la dirección del profesor Sr. Guillermo Delgado, participaron en diversos torneos.

“Después de una exhibición de esgrima realizada en el mes de marzo con motivo de la inauguración del gimnasio del C.A.B.N.A., en la cual tomaron parte las señoritas Marta Valdés y Graciela B. Menotti y los señores Miguel A. Valdés y Roque Lagarde, se realizaron las siguientes presentaciones oficiales:

“En cuatro pruebas del ranking de florete para damas, con los siguientes resultados:

información suministrada por el maestro Rubén Gobato, curador del Museo Histórico del Colegio Carmen Arriola de Marín, y por el escritor Jorge André Lavalle, ex alumno del Marín.

⁴⁹ “Esgrima”, *Memoria del Club Atlético de San Isidro*, San Isidro, 1962-1963. El profesor de espada, sable y florete del CASI es el teniente primero Guillermo Delgado. En la cancha de pelota del CASI se instala una pedana que desaparece misteriosamente. En el siglo anterior nacía en Buenos Aires una asociación para practicar esgrima y pelota, véase: “Club de Pelota y Esgrima”, *La Nación*, Buenos Aires, 14 de julio de 1885, p. 2.

“- 2ª prueba (en el mes de julio): 1ª Marta Valdés y 5ª Graciela Menotti.

“- 3ª prueba (en el mes de agosto): 3ª Marta Valdés y 4ª Graciela Menotti.

“- 4ª prueba (en el mes de septiembre): 3ª Graciela Menotti.

“Luego de estas cuatro pruebas, ambas participantes compartieron la segunda colocación en el ranking de 3ª categoría, lo que les valió el ascenso a 2ª categoría. Cabe señalar que en dichas pruebas tomaron parte esgrimistas de 1ª y 2ª categorías.

“En florete para caballeros, el Sr. Miguel A. Valdés obtuvo el 3er. puesto en la tercera prueba del ranking realizada en la pedana de C.E.F. N° 1, y en el que participaron alrededor de 15 contendientes.

“En la 3ª prueba del ranking de espada, en el Jockey Club, participaron los Sres. Valdés y Alberto Farina, obteniendo la 3ª y 8ª colocación respectivamente. El primero de los nombrados ocupó el 4º puesto en el ranking. Además participó en el Torneo Primavera, organizado por el Círculo Militar, y que contó con la presencia de esgrimistas de gran jerarquía, en donde se clasificó quinto.

“Por su parte el Dr. Lagarde intervino en la 3ª prueba del ranking de sable, ocupando el 6º puesto entre 16 participantes.

“Intensa fue la actividad desarrollada por la subcomisión. Solicitó en primer término a la Comisión Directiva su colaboración para la adquisición de armas de práctica, eléctricas para torneo, chaquetillas eléctricas, caretas, etc., ya que lo recaudado con la rifa que se realizó a fines de setiembre, no alcanzó a cubrir un mínimo de necesidades.

“Trató también de difundir la esgrima en el club. Este esfuerzo se vio coronado con el ingreso de numerosos y entusiastas jóvenes, al núcleo de los alumnos del profesor Delgado.

“A fin de dar comodidad suficiente a todos los concurrentes a las clases, la subcomisión solicitó la creación de una sala de armas. Esta sala es ahora imprescindible, debido a la obligación de realizar torneos, que engendra la participación de nuestros esgrimistas en competencias oficiales y amistosas.

“Organizado un torneo amistoso, al cual fueron invitados representantes del Club Belgrano. En dicho torneo, que tuvo lugar en el gimnasio, lugar sin duda alguna inapropiado para tal actividad, resultó vencedor el Sr. Valdés.

“Esperamos que con la colaboración de las autoridades de CASI, este deporte, que ha comenzado con tanto entusiasmo y dedicación, permita a nuestro Club ocupar un lugar destacado en el ámbito nacional, tal como lo ha conseguido con otros deportes”⁵⁰.

⁵⁰ “Esgrima”, *Memoria del Club Atlético de San Isidro*, San Isidro, p. 23, 1963-1964.

En otro informe de la subcomisión de esgrima del CASI, se afirma lo siguiente:

“El año 1965 ha deparado una enorme satisfacción para la esgrima del Club por cuanto se ha conquistado el campeonato de Segunda Categoría en florete y de tercera categoría en espada por intermedio de nuestro representante Miguel Ángel Valdés. Cabe destacar la buena representación de Carlos Catalano en diversos torneos organizados por la Unión Argentina de Esgrima.

“La Unión Argentina de Esgrima organizó en la Sala del Club el Campeonato Argentino de Sable por equipos en el que participaron doce equipos de distintos clubes. Durante el presente año se organizaron tres torneos de Espada en los que lograron destacada actuación los representantes de nuestro Club.

“El año 1966 ha sido de poca actividad en lo referente a torneos, pues la Unión Argentina de Esgrima ha estado dedicada a preparar los festejos del Sesquicentenario de la Independencia. El club organizó en marzo del corriente año el ‘Torneo Apertura’ de espada a un golpe con la participación de 22 tiradores de distintos clubes, donde lograron el cuarto puesto nuestros tiradores Alberto Farina y Miguel Valdés.

“En el torneo de florete para 1ra., 2da. y 3ra. categoría obtuvo un honroso sexto puesto nuestro representante Alfredo Estegui.

“Concurrentes: Miguel y Marta Valdés, Carlos Catalano, Graciela Menotti, Reto Brignoli, Robert Taylor, Roberto Kitner, Carlos Hugo Christensen, Rachel Ann Scoffield, Marta Martínez Peña, Elena y Marta Liberatore, Alfredo Estegui, Alberto Farina, Elena Catalano, Julio César Urien”⁵¹.

Palabras finales

Con el correr de los años la esgrima desaparece del Marín y del CASI, los festivales y beneficios no incluyen al noble deporte entre sus números, tampoco nos visitan los ases de las pedanas porteñas; es así que, poco a poco, el ruido de espadas, sables y floretes dejará de resonar en nuestros pagos⁵².

⁵¹ “Esgrima”, *Memoria del Club Atlético de San Isidro*, San Isidro, 1965-1966. Agradezco la valiosa colaboración de la señora Lucía A. Masyk, de la Secretaría del CASI, y del doctor Roque Raúl Lagarde, sablista y socio vitalicio del CASI.

⁵² Afortunadamente a pocos metros de Martínez tenemos el Club Hungría, donde, a partir de los ocho años, varones y mujeres cultivan el arte de la esgrima. Entre los húngaros radicados durante el siglo XX en nuestra patria, recordamos al profesor de esgrima Lazlo Biro, creador de inventos tan revolucionarios como la birome, el lavarropas automático, la caja automática de los autos, la cerradura inviolable y el

termógrafo clínico. Rey, Alejandra. “Esa constante aventura de inventar”, *La Nación*, Buenos Aires, 12 de junio de 2010, p. 1 y 28.